



centro vocacional

arquidiócesis de monterrey

www.centrovocacional.org

6. ¿Por qué nos ama Dios?

"No he venido para llamar a los buenos, sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan" (Lc 5,32)

Antes de iniciar la oración siéntate de manera que estés cómodo, cierra un momento tus ojos, prepara tu interior, deja a un lado todo aquello que te pueda distraer, olvida lo que te preocupa, mejor aún ponlo en las manos de Dios, concéntrate solo en vivir este momento de relación personal con Dios.

Oración inicial: Señor Jesús, concédenos la gracia de reconocernos llamados y elegido por tu amor benevolente, compasivo y misericordioso; que ha visto en nosotros la gran posibilidad de ser instrumentos de compasión y salvación en medio de este mundo dividido por el orgullo y la soberbia.

Texto: Lc 5, 29-32

Lee atentamente el pasaje bíblico, al leerlo fíjate en las palabras que utiliza San Lucas, puedes subrayar las palabras o frases que más han llamado tu atención.

Breve momento de silencio

Leví le ofreció un gran banquete en su casa, y con ellos se sentaron a la mesa un buen número de cobradores de impuestos y gente de toda clase. Al ver esto, los fariseos y los maestros de la Ley que eran amigos suyos expresaban su descontento en medio de los discípulos de Jesús: «¿Cómo es que ustedes comen y beben con los cobradores de impuestos y con personas malas?» Pero Jesús tomó la palabra y les dijo: «No son las personas sanas las que necesitan médico, sino las enfermas. No he venido para llamar a los buenos, sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan.»

Respondan a las siguientes preguntas:

¿Qué ha pasado en el encuentro anterior entre Jesús, y los escribas y fariseos? (Lc 5,21-25) ¿Cómo se describe el banquete en casa de Leví? ¿Hacia mucho que se conocían Jesús y Leví? ¿Cuánto tiempo había pasado del primer encuentro? ¿Quiénes acompañaban a la mesa a Jesús y Leví? ¿Los fariseos cuestionan directamente a Jesús? ¿Por qué no a los discípulos?

1. LECTIO

Para comprender mejor este texto, debes saber que:

- 1) "¿Cómo es que ustedes comen y beben con los cobradores de impuestos y con personas malas?". La mesa de impuestos, llena de injusticias y objeto de la reprobación popular de la que llamó Jesús a Leví, es muy distinta a la mesa que ahora comparten y en la que se sientan juntos, en esta mesa, Jesús y Leví se hacen semejantes.
- 2) Jesús no tiene nada que estar haciendo en una mesa con pecadores, porque Él tiene el reconocimiento de maestro y profeta. Jesús no se ha sentado a la mesa de la recaudación de impuestos, sino que 'ha levantado a Leví de esa mesa', para nunca más volver a ella.
- 3) Leví ha ofrecido "un gran banquete" a Jesús (Lc 5,29). Jesús ha visto lo que los escribas y fariseos no han podido ver: 'una persona que necesita de Dios y que necesita ser tratado también como hijo de Dios'.

6. ¿Por qué nos ama Dios?

*"No he venido para llamar a los buenos,
sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan" (Lc 5,32)*

4) Grande es la alegría de Leví, pues hizo un gran banquete en honor a Jesús, pues se ha descubierto a sí mismo como objeto de la benevolencia de Dios, de su gracia y amor; un gran acontecimiento en su vida, algo que lo transformaría por completo.

5) "expresaban su descontento en medio de los discípulos de Jesús". Es más fácil cuestionar, poner a dudar, con éxito al discípulo, que al maestro. Lo que interesa a los escribas y fariseos es 'desacreditar al maestro', reprobar su comportamiento y sus criterios.

6) Respecto a lo anterior, Jesús toma su responsabilidad de ejemplo y principio de comportamiento, dando una explicación que lleva una fuerte advertencia: "No son las personas sanas las que necesitan médico, sino las enfermas. No he venido para llamar a los buenos, sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan". No podemos situarnos delante de Dios como personas perfectas-acabadas.

2. MEDITATIO

En estos momentos pregúntate qué es lo que te dice a ti este texto, aplícalo a tu vida, a tu situación personal. Aquí te damos unas pistas para tu meditación:

- Las acciones de Dios son 'gratuitas', no 'meritorias'. El amor es fruto de la gracia de Dios y el mérito indica llegar a merecer algo, ya sea por nuestras acciones, por nuestros bienes o actitudes. El amor se da, se otorga libremente, no se reclama a cambio de un pago.
- ¿Por qué nos empezó a amar Dios? ¿Por qué empiezas a amar a una persona? Si somos fieles a la verdad y a la pureza de los sentimientos hemos de responder que amamos a las personas por sí mismas. Dios nos empezó a amar por nosotros mismos, porque somos: 'sus criaturas, sus hijos e hijas muy amados, hechos a su imagen y semejanza'. No importa cuánto se haya afeado nuestra imagen y semejanza por el pecado, Él siempre ha visto aquello que somos más radicalmente: sus hijos. Para los escribas y fariseos, un publicano 'no merecía' la atención de Jesús, mucho menos que compartiera la mesa con ellos. No merecía su misericordia y su compasión. Su error era muy grande pues el perdón y la reconciliación con Dios no se alcanzan a merecer como fruto de un buen comportamiento o de un 'pago' que hacemos a Dios; simplemente son el don de un Dios que nos ama primero y que desea que esta experiencia de amor gratuito sea el inicio de nuestra conversión a Él.

¿Qué me dice a mí hoy la palabra de Dios?

Silencio de reflexión personal.

6. ¿Por qué nos ama Dios?

"No he venido para llamar a los buenos,
sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan" (Lc 5,32)

3. ORATIO

Momento de oración personal

Respondamos con nuestra oración personal a Dios que nos ha hablado a través de su palabra, en un momento de silencio, cada uno responda al Señor:

Te doy gracias, Señor, por

Señor, te pido perdón por

Señor, después de escuchar tu palabra, quiero pedirte

De manera espontánea algunos pueden expresar sus peticiones.

Oración comunitaria

Guía: Te damos gracias Padre, por tu inmenso amor que nos regalas a diario en tantos y tantos detalles que te manifiestas.

Todos: **Te damos gracias, Señor.**

Guía: Perdónanos Señor, por las veces en que por creerme perfecto he condenado o rechazado a mi prójimo.

Todos: **Perdón Señor, perdón.**

Guía: Te pedimos, Señor, nos ayudes a experimentar tu amor gratuito en nuestra vida, para confiar y responderte con el mismo amor.

Todos: **Te rogamos, Señor.**

6. ¿Por qué nos ama Dios?

"No he venido para llamar a los buenos, sino para invitar a los pecadores a que se arrepientan" (Lc 5,32)

4. CONTEMPLATIO-ACTIO

Después de haber escuchado y orado, ahora haz un propósito para tu vida y busca cumplirlo fielmente, piensa en el tiempo que has venido caminando en la fe: en el grupo juvenil, en la parroquia, en algún apostolado concreto. Para ello te pueden ayudar las siguientes preguntas:

- ¿Has vivido en algún momento de tu camino de fe una experiencia de oscuridad, duda, o lejanía respecto a Dios y aquello que te llama a vivir? ¿Cómo has salido adelante? ¿Qué pensamientos o palabras han sido luces que te han ayudado a salir adelante?
- ¿Qué has descubierto de Dios en esos momentos?
- ¿Qué has descubierto de tí mismo, de tu fe en Él?
- Piensa que la certeza en el amor de otro-otros(as) es algo que las personas perdemos con mucha facilidad. Piensa que la certeza del 'saberse amado' es una luz que ilumina todo alrededor. La persona que se sabe amada camina de forma diferente en la vida. Ejercita pues tu conciencia en la certeza del amor de Dios, mira el don único de la creación y medita si no es una afirmación diaria de que Dios hacia el ser humano. Y que contradictoriamente no hemos sabido valorar. ¿El amor de quién(es) más hacia tu persona conoces con certeza? ¿En qué se funda tu certeza?

Señor, después de haberte escuchado me comprometo a:

Silencio de reflexión personal.

Me llamas Señor...

Todos juntos decimos: Me llamas Señor a reconocer que tu amor hacia mí es totalmente gratuito, es fruto de tu bondad, y corresponde a tu deseo de sanarme, del salvarme, en Cristo nuestro Señor. **Amén.**

¿Te gustaría realizar tu
proceso vocacional?

¡Acércate a nosotros!



**centro
vocacional**

arquidiócesis de monterrey

www.centrovocacional.org